

Luis Mario Moncada

SUPERHEROES DE LA ALDEA GLOBAL

dramaturgiamexicana.com

Caricatura política

obra protegida por INDAUTOR

Para los zombis

PERSONAJES:

EN LAS AREAS 1 Y 2:

CUATE 1

CUATE 2

CUATE 3

CUATE 4

ABOGADO

DESIREE

EN LAS AREAS 3 Y 4:

CAMARADA 1

CAMARADA 2

CAMARADA 3

CAMARADA 4

FIDEL

ERNESTO

EN LAS AREAS 5 Y 6:

PUNK 1

PUNK 2

PUNK 3

PUNK 4

SID

NANCY

La acción escénica se divide en seis áreas, distribuidas por pares, de manera que forman, por decir, tres pasillos con acción de fondo y de proscenio.

A la izquierda fondo, el área 1: una casa donde se reúnen los CUATES para ver una pelea de Mike Tyson. Al frente izquierda, el área 2, cuya acción se desarrolla en el despacho del ABOGADO. Ambas áreas forman un pasillo de color blanco.

A fondo-centro se ubica el área 3: un juego de dominó entre antiguos CAMARADAS de militancia; al frente-centro encontramos un muelle abandonado donde FIDEL intenta pescar algo durante sus horas de retiro. Las dos áreas forman un pasillo de color azul-verde.

El área 5, al fondo-derecha, representa un reventón de PUNKS. Al frente de ese mismo lado se encuentra el área 6: un cuarto de hotel, una cama desvencijada, que alberga a SID y NANCY. Este pasillo está teñido de color púrpura.

En uno de los extremos del proscenio una enorme pantalla proyectará imágenes documentales de estos famosos personajes en acción.

Un televisor rodante, en cambio, circulará al fondo entre las tres áreas posteriores.

Las transiciones de escena deben sugerir un cambio imprevisto de canal, tal como si manipuláramos compulsivamente un control remoto y observáramos seis programas de televisión al mismo tiempo.

Nota: el presente texto no tiene ningún compromiso con la fidelidad histórica.

1.- Como una postal, vemos en pantalla una imagen nocturna de la Ciudad de México. Una silueta oscura de calles y

*edificios que se va iluminando
lentamente mientras*

*se escucha una música atmosférica de
murmullos y vibraciones.*

*La imagen se blanquea paulatinamente
hasta que comienza a molestar con su
destello. La ciudad emerge en ese halo de
irrealidad como una mancha negra
saturada de luz en sus contornos.*

*La música, por su parte, se obsesiona
con un bajo en acelerada esquizofrenia,
que anuncia, quizás, una acción
dramática.*

*La imagen cambia a la de una rata que
sale de una coladera y se desliza
furtivamente por la calle. Al fondo, a un
pie del callejón, una pareja se besa.
Calles solitarias y oscuras, hasta llegar a
negros.*

2.- Sala de los CUATES.

*La acción comienza en oscuro, aunque se alcanza a ver la fricción de un
encendedor que no termina de dar fuego.*

CUATE 1: ¿Dónde dejaste los cerillos?

- CUATE 2: Estaban por aquí.
CUATE 1: Yo me voy a ir a verlo a un bar si no viene pronto.
CUATE 3: Espérate, todavía falta.
CUATE 4: No comas ansias.

Se enciende la luz. Los Cuates toman rápidamente sus vasos, como si fuera lo más urgente.

- CUATE 2: Pues salud.
CUATE 1: Préndela.
CUATE 2: *(acercándose el periódico.)* Todavía falta.
CUATE 4: Primero cáiganse con las apuestas. Luego se hacen los disimulados.
CUATE 1: Si por eso estás en Finanzas, ¿verdad?
CUATE 3: *(Colocando su apuesta)* Yo voy Tyson en el tercero.
CUATE 2: *(Idem)* Michael Spinks por decisión.
CUATE 4: Esto está incompleto.
CUATE 2: Claro, le estoy apostando a la chica. *(Señala el periódico)* Los momios están 4 a 1 para Tyson. Prácticamente les estoy regalando...
CUATE 4: *(al 1)* Falta lo tuyo.
CUATE 1: Y lo tuyo, no te hagas.
CUATE 4: No me hago, pero primero suelten todo, la vez pasada me dejaron bailando con la lana.
CUATE 1: En aquella eliminaron al Atlante por una decisión arbitral; no me vas a decir que eso podía valer.
CUATE 4: Lo que cuenta son los resultados.
CUATE 1: Deveras que te están haciendo daño esos cursos de adiestramiento.
CUATE 3: Ya, les vamos a poner los guantes. ¿Dónde está el control remoto?
CUATE 2: Yo propongo poner las apuestas por escrito, porque aquella vez que nos sacamos el tercer lugar de los pronósticos alguien nos hizo traza con la repartición.

Hace algunas anotaciones.

CUATE 4: Ahora vas a decir que fui yo, ¿no?

CUATE 1: Solito te pones el saco.

CUATE 4: Solito, ¿cabrón? ¿Y por qué le andabas diciendo a la secre del supervisor que abriera mi escritorio?

CUATE 1: ¿Yo le dije? Estás pendejo.

CUATE 2: Ya, ya, se van a romper las uñas.

CUATE 3: ¡El control remoto!

CUATE 4: Además yo fui el que puso más lana, fui a depositarlo y también fui a cobrar.

CUATE 1: Porque eres el único que puede entrar y salir sin avisar.

CUATE 4: Es el estatus, cabrón. Eso cuesta.

CUATE 1: Ya, mejor pásame una chela.

CUATE 3: ¿Dónde dejaron el control?

CUATE 4: Préndela manual y ya deja de hacerla de tos.

CUATE 3: Oh, entonces para qué sirve la tecnología.

CUATE 1: Para los que saben usarla, pendejo.

CUATE 3: (Desdeñoso) Sí...

CUATE 2: Escuchen esto: *(lee)* "Esta es la última pelea antes de que Mike Tyson enfrente, quizás, su combate más serio, cuando tenga que presentarse en la corte para responder a la acusación de violación presentada por la ex-aspirante a Miss Tanga, Desiree Washington. En caso de ser hallado culpable, el campeón mundial podría ser condenado a 10 años de prisión".

CUATE 1: Ahora resulta que lo va a noquear una vieja.

CUATE 2: ¿Ya vieron su foto?

Muestra el periódico a los demás.

CUATE 1: Pues yo también le hacía el favor.

CUATE 4: Esta vieja quiere viaje. Si no, ¿por qué se metió al hotel?

CUATE 2: A ese Tyson le va a salir caro el palenque; quién sabe cuántos agravantes le están echando.

CUATE 1: A mí se me hace que se confundió y la empezó a golpear. No sabe hacer otra cosa el cabrón.

CUATE 2: Los abogados de la vieja no querían que se transmitiera la pelea mientras no se comprobara su inocencia.

CUATE 1: Están pendejos. Mejor ya préndela.

CUATE 3: No hallo el control.

CUATE 1: Bueno, eres tarado o qué. Nomás se le aprieta este botoncito.

En el momento que va a encender la tele, se va la luz.

CUATES: (En coro) ¡Ooohh!

Silencio. Después hablan en voz más baja, como si hicieran fade out.

CUATE 2: Fíjense si otra vez fue aquí o en toda la calle.

CUATE 4: ¿Estás seguro que no se te olvidó pagar el recibo?

CUATE 3: Ahorita regresa.

CUATE 1: Dónde dejé mi vaso?...

3.- Oficina del ABOGADO.

El enciende una lámpara del escritorio, de manera que al fondo vemos la silueta de una hermosa joven que permanece de pie frente a una silla. El ABOGADO le hace una indicación, amable.

ABOGADO: Siéntese, por favor.

Silencio. Ella permanece inmóvil. El vuelve a hacer la indicación.

Si es tan amable.

Otra vez silencio.

¿Podemos comenzar?

DESIREE: No hablaré hasta que llegue mi abogado.

ABOGADO: Como prefiera. ¿Le puedo ofrecer café? ¿una copa?

Ella se sienta y abre su bolso.

DESIREE: ¿Tiene fuego?

El ABOGADO se acerca solícito y enciende el cigarro. Coloca un cenicero cerca.

ABOGADO: Las fotos no le hacen justicia...

DESIREE: Puede ahorrarse sus comentarios.

Silencio. Ella mira su reloj. El se sirve una copa.

ABOGADO: ¿De verdad no quiere tomar algo? Tengo un whiskey que no es fácil de despreciar.

DESIREE: Ya debería estar aquí.

ABOGADO: El tráfico..., ya sabe.

DESIREE: Creo que sería mejor cancelar la reunión y pasarla para otro día.

Intenta levantarse, pero el abogado salta de su asiento antes que ella.

ABOGADO: A decir verdad, su abogado está un poco retrasado. Me habló. Perdóneme por no habérselo dicho, pero tenía un sincero interés de hablar con usted, tal vez, no sé, tener una impresión más directa.

DESIREE: Es poco lo que tendremos que hablar.

ABOGADO: Eso depende de que tan amena esté la plática.

Sirve otra copa y se la extiende.

Pruébelo. Es una reserva especial que me mandan directamente de la destiladora en Glasgow.

Ella toma el vaso, pero no bebe.

Tiene una consistencia quizás menos generosa que el McCallan, pero su sabor es algo que el paladar jamás olvida.

DESIREE: ¿Si bebo se hará una impresión determinada de mí?

ABOGADO: Se lo diré cuando llegue su abogado.

DESIREE: Dígame su primera impresión.

ABOGADO: Pruébelo.

Ella da un pequeño sorbo e inmediatamente siente el golpe en la garganta.

Posee un sabor indomable, ¿no es así?

DESIREE: Un vaso de agua, por favor.

El ABOGADO le da agua.

ABOGADO: Ahora que se va esa sensación fuerte y amarga, perciba el gusto que deja en las papilas; suave, como un caramelo agrio. ¿Lo siente?

DESIREE: Sí.

ABOGADO: El paladar también se educa. Lo primero que debe hacer es ya no probar los aguardientes que venden en el supermercado.

DESIREE: ¿A dónde quiere llegar?

ABOGADO: ¿Le gusta el cine? Es decir, ¿le gusta como profesión?

DESIREE: Sin rodeos, por favor.

ABOGADO: Antes quiero preguntarle cuál es su intención real al demandar a mi cliente. Por favor, piénsese bien lo que le estoy diciendo; ¿qué provecho sacará usted de todo esto?

DESIREE: ...

ABOGADO: Me temo que no ha entendido; qué beneficio obtendrá si mi cliente termina tras las rejas.

DESIREE: ¿Sabe usted lo que es la justicia?

ABOGADO: Ah, justicia. Muy bien. Está usted bien educada. Pero ahora le pediría que se coloque un momento en la otra posición. Mike tiene una educación nula..., bueno, usted lo conoce mejor que yo. Sin embargo, también es sensible y está sinceramente arrepentido. Incluso está dispuesto a pagar su falta, si con ello nos ahorramos instancias legales.

DESIREE: Desgraciadamente no puedo tratar con un hombre que no sabe respetar a una mujer.

ABOGADO: Déle una oportunidad. ¿Por qué no concertamos un encuentro privado entre ambos?

DESIREE: No veo la razón.

ABOGADO: Escúcheme; no estamos hablando el mismo idioma porque usted no quiere entenderlo, pero este sólo es un problema de números; ponga los suyos.

DESIREE: Hago como que no escuché.

ABOGADO: Si demanda es porque espera una retribución.

DESIREE: Usted, que se pasa la mitad de su vida en los juzgados, no cree en la justicia a secas, ¿verdad?

ABOGADO: Yo creo en los arreglos que benefician a todas las partes.

DESIREE: Lo que yo considero beneficio personal es salir a la calle sin el miedo de que alguien me esté pisando los talones.

ABOGADO: Por favor, no sea ingenua. Hablemos en términos reales.

DESIREE: Si quiere hablar en términos reales, hágalo con mi abogado.

Vuelve a mirar su reloj.

Si no llega en cinco minutos se acabó la reunión.

ABOGADO: Con todo respeto, ¿sabe cuánto va a costar este juicio que pretende reparar su dignidad? Miles de dólares que saldrán de nuestros impuestos. ¿No cree que sería mejor aplicar ese dinero a la educación o a...?

DESIREE: Los castigos también educan.

ABOGADO: ¿Es cristiana?

DESIREE: ¿A quién está juzgando? ¿A él o a mí?

ABOGADO: Escuche lo que le estoy proponiendo...

Ella bebe hasta el fondo del vaso. Hace un gesto

DESIREE: No, escúcheme usted a mí: a lo mejor esa víctima de la que habla es en realidad un pobre diablo, pero ese pobre diablo les está haciendo ganar millones de dólares. Entonces, ¿a quién está defendiendo usted: a ese infeliz sin educación o a sus patrocinadores? No me eche ese discurso compasivo, por favor. El juicio se va a realizar porque así tiene que ser...

Azota su vaso contra el escritorio.

Y sírvame otro whiskey.

Oscuro.

4.- Dominó.

En torno a una mesa, cuatro CAMARADAS juegan dominó. Las parejas son 1-3 y 2-4. Los jugadores hablan y juegan al mismo tiempo, como si manos y voz estuvieran disociadas. Sin embargo, toda la conversación

transcurre sin que nadie de ellos levante los ojos de la mesa ni se dirijan apenas miradas. El CAMARADA 1, que es el anfitrión, sirve los vasos.

CAMARADA 1: Paso sin ver.

CAMARADA 2: De la manita.

CAMARADA 3: Voy solo. Déjenme pensar.

CAMARADA 2: ¿Desde cuándo bebes whiskey? Antes puro ron cubano.

CAMARADA 4: Desde que se volvió tecnócrata.

CAMARADA 1: El ron me hace daño. Además el whiskey no te provoca cruda.

CAMARADA 2: Pero qué tal la cruda moral.

CAMARADA 1: Muy bien, gracias.

CAMARADA 4: Yo lo quiero en las rocas. ¿Quién va?

CAMARADA 3: El que pregunta.

CAMARADA 4: (Al 3, mientras tira) A ver, suelta tu firme.

CAMARADA 1: Pasajeros al tren.

CAMARADA 2: Iguas ranas.

CAMARADA 3: No hay bronca. (Suelta su firme). Te va.

CAMARADA 2: Ya déjenme jugar, ¿no?

CAMARADA 1: A ver, ahí te va para que sueltes tinta.

CAMARADA 2: Sale caja de cocacolas.

CAMARADA 3: (al camarada 1) Fíjate lo que tiras.

CAMARADA 2: Es juego de mudos.

CAMARADA 4: Ahorita les pasamos su walkie talkie.

CAMARADA 1: De todas maneras esta decidido. ¿Cómo la ves?

CAMARADA 2: Paso.

CAMARADA 3:(Mientras tira su ida) Pero los pudimos haber agarrado bien cargados.

CAMARADA 4: No se queje que nos están partiendo la madre.

CAMARADA 2: Ocho...doce... diecisiete.

CAMARADA 4: ¿Cómo vamos?

CAMARADA 1: (Apuntando) 48 a zapato.

CAMARADA 2: Nomás aguanta, compañero.

CAMARADA 3: No se hagan, les toca hacer la sopa.

CAMARADA 4: Vamos por el zapato técnico.

Hace la sopa. Después, los demás toman fichas.

CAMARADA 2:(AI 1) Eres un pinche agachón.

CAMARADA 1: ¿Y ahora por qué?

CAMARADA 2: No te hagas. En la sesión de ayer, votaste por consigna para que nuestra iniciativa se fuera a la chingada.

CAMARADA 1: Es tu delirio de persecución. Su proyecto no es claro y no especifica de dónde se van a extraer recursos.

CAMARADA 2: Ustedes, más bien, no pueden reconocer cuando una iniciativa surge de la oposición.

CAMARADA 1: ¿No les digo? Ustedes piensan que hay conjura, pero ni quién los pele.

CAMARADA 3:(AI 1) ¿Es verdad que te van a candidatear para la asamblea?

CAMARADA 1: Chitón, que me echas la sal.

CAMARADA 2: No, cabrón, yo te voy a quemar el destape. Voy a hacer público tu pasado de rojillo ceceachero, voy a difundir que te sabías todas las de Silvio y Pablo.

CAMARADA 1: ¿Sí? Yo también conozco tus secretos, y esos están más cabrones.

CAMARADA 2: ¿Qué, qué me sabes?

CAMARADA 1: Oh.

CAMARADA 3: Sales o salgo.

CAMARADA 1: Salgo.

CAMARADA 2: ¿Qué cosas, cabrón? No me sabes nada.

CAMARADA 1: Oh.

El CAMARADA 1 pone su ficha. El CAMARADA 2 toca dos veces para indicar que pasa.

CAMARADA 3: Golazo.

CAMARADA 1: ¿No te digo? Hay que entrarle al juego.

CAMARADA 3: Me acuesto.

CAMARADA 4: Con quién.

CAMARADA 3: Oh...

Oscuro.

5.- En pantalla vemos una pelea de Mike Tyson, editada de tal forma que parezca una verdadera masacre contra su oponente. Debe ser un material espectacular y excitante, manejado a veces en cámara lenta, y musicalizado de manera que también pueda considerarse una coreografía deportiva. Su duración es de aproximadamente dos minutos.

El monitor pequeño del fondo se encuentra en el área 3, como si fuera observado por los CAMARADAS.

6.- Oficina del ABOGADO.

Al encenderse la luz el ABOGADO está apagando un pequeño televisor que tiene sobre su escritorio. Ella ha estado observando sin dejarse impresionar, es él quien se muestra con espíritu apologético.

ABOGADO: ¿Lo ve? Es demoledor. La gente delira cuando zarandea a un tipo de 120 kilos. ¿Y sabe por qué lo hace con esa violencia? Porque saca todo su miedo, porque sabe que mientras más pronto termine con su rival más pronto estará él a salvo...

DESIREE: ¿Nunca ha estado con él en la cama?

ABOGADO: Por favor, esto es serio.

DESIREE: Esto también.

Silencio incómodo.

ABOGADO: Perdón, no quise ofender.

DESIREE: Si lo dejan suelto va a terminar matando a alguien.

ABOGADO: No sea trágica, por favor...

DESIREE: Sí, debo ser una exagerada. Pero usted mismo me acaba de enseñar a un hombre capaz de conmocionar a un pedazo de carne, usted mismo me dijo que posee inestabilidad emocional, que es un niño inmaduro. ¿Y no lo cree capaz de tener un pequeño arrebató?

ABOGADO: Bueno, sólo que "ese" tipo de arrebató, necesita de alguien que lo provoque.

DESIREE: ¿Por qué tiene tanta compasión por él? Ahora es usted quien se hace el ingenuo.

ABOGADO: ¿Quiére que le diga algo? Tengo la impresión de que usted quiere hacer crecer un asunto que no pasó de ser una cogida mal hecha.

Ella se incorpora y toma su bolso, dispuesta a marcharse.

No, no se puede ir.

DESIREE: No tenemos nada que hablar.

ABOGADO: No se puede ir hasta que termine de decirle lo que sé.

Ella se detiene al ver que él va a hablar claro. Silencio tenso.

Hay nuevos testimonios que afirman que usted entró al hotel abrazando a mi cliente y bromeando con él.

DESIREE: ¿Quién dice eso?

ABOGADO: Me guardo algunas cartas.

DESIREE: Aunque fuera cierto, es un testimonio que no invalida lo que pasó después.

ABOGADO: Pero sí debilita un poquitito tus argumentos. Y ese poquitito es lo único que necesito para desbaratar la demanda.

DESIREE: No trate de convencerme a mí. Yo sé lo que pasó. Los tecnicismos dígaselos a mi abogado.

ABOGADO: ¿Perdón?

DESIREE: A mi abogado.

ABOGADO: Sí, sí, ya entendí. Esa es otra de las informaciones que tenía para usted.

Sonríe. Con gran autoridad, aunque sin perder su tono amable, le indica la silla.

Siéntese.

Ella no sabe qué hacer, pero termina yendo hacia la silla. El sirve otro whiskey y se lo ofrece. Ella bebe.

Creo que es buen momento para hablar sin rodeos. Tú y yo vamos a arreglar este asunto.

DESIREE: *(Fuera de equilibrio)* ¿Qué quiere decir?

ABOGADO: Ya no tienes quien te lleve el juicio.

DESIREE: Mire qué miedo tengo...

ABOGADO: Hablé con tu abogado y decidió que llevar tu caso no es negocio para él.

DESIREE: Me quiere impresionar. Mi abogado jamás abandonaría el barco.

ABOGADO: (Levantando el teléfono) ¿Quiéres que te lo diga él mismo? (Mientras marca) Por cierto, yo que tú no me asesoraría por esos abogaditos.

Ella va a decir algo, pero duda, lo que él aprovecha para colgar el teléfono y arremeter.

Nadie va a llevar tu juicio, las pruebas son impactantes, pero endeables. Todos van a preferir negociar.

Nuevo silencio. Ella parece tambalearse.

Aquí tengo los boletines que saldrán publicados mañana en el *Times*.
¿Quiéres echarle una ojeada?

Se los arroja sin preocuparse ahora por su galantería.

Investigaciones privadas demuestran que cuando la joven Desiree Washington estaba en el High School acusó a un compañero de violación para que su padre no la tildara de ramera.

DESIREE: ¿Cómo se atreve a sacar esto?

ABOGADO: Nos toca la ofensiva.

DESIREE: Está totalmente distorsionado.

ABOGADO: Bueno, mi cliente está sin fianza gracias a una pequeña distorsión.

DESIREE: ¿Cómo se atreven...?

ABOGADO: Es nuestro trabajo.

Saca una cigarrera de plata y ofrece uno. Toma otro para él.

Pero no se preocupe, pese a todo es posible que alcance a cobrar algo por esa cogida mal hecha.

Ella se levanta retadoramente, pero su movimiento coincide con el brazo del abogado, quien agita su encendedor y lo prende. Ella está fuera de guardia y no puede hacer otra cosa que encender su cigarro y volver a sentarse.

Oscuro.

dramaturgiamexicana.com

7.- Un muelle abandonado.

Un anciano de barba dormita mientras sostiene su caña de pescar. De pronto un jalón del hilo lo despierta; clava los ojos en el horizonte.

FIDEL: ¿Ya lo viste? Así se veía el cielo desde el barco, con las nubes grises y el cielo salpicado de rojo.

Otro anciano aparece al fondo, caminando muy lentamente hacia él. Tose continuamente. FIDEL no lo ve.

Ya tomaste el medicamento? Lo dejé en la maletica, junto a la carnada.

El otro anciano revisa el maletín y saca un frasco.

Qué tormenta. Todos queríamos regresarnos, hasta tú lo mencionaste. Y luego nos bonchábamos de Almeida que no sabía qué hacía en medio de tanta agua sin ser marinero.

El otro anciano vuelve a toser.

Abrígate, nunca te ha sentado bien este aire húmedo... ¿En qué estábamos? Ah, sí, en la tormenta... La tormenta...

Vuelve a dormir hasta que un nuevo ataque de tos del otro anciano, esta vez más violento, lo hace abrir los ojos.

Así se veía el cielo desde el barco... ¿Ya te lo había dicho?... ¿Me estás oyendo?... La memoria comienza a fallar... Recuérdame cuántos quedamos después de la emboscada. ¿Trece?

ERNESTO: (Sin dejar de toser) Doce...

FIDEL: Doce... ¿No éramos trece?... Si hubiéramos sido trece... No importa. Doce es un buen número para comenzar una guerra. Qué chistoso... Si no se hubiera enfriado el delator antes de tiempo habría sido el número trece... Y tú sin la medicina, qué lata nos diste...

Silencio.

Ojalá pescáramos unas mojarras... Las prepararía al estilo de la sierra... a las brasas, con plátano guineo... Por cierto, nunca te conté lo que me pasó a la hora de la emboscada, ¿verdad?

El otro anciano hace gesto afirmativo, pero FIDEL no lo ve.

Acababa de comerme una mojarrita cuando me sorprendieron los aviones; yo estaba solo, pero con la tensión y el esfuerzo por ocultarme me empecé a quedar dormido, y mientras cabeceaba me entró el recuerdo de que aquel mismo ejército me había capturado dormido, sin centinela, después del primer asalto. No podía olvidarlo, pero el sueño era irresistible. Además no llevaba pistola, sólo un fusil imposible de manipular si me sorprendían durmiendo. Así que, cuando no pude más, me incliné de lado, puse el cañón bajo la barbilla, la culata entre las

rodillas, le quité el seguro y me quedé profundamente dormido. ¿No te lo había contado?

ERNESTO: Cinco horas.

FIDEL: Me quedé dormido como cinco horas. Y me desperté con unas ganas de engancharme un guanajo entero. Estuvieron a un pelitico de enfiarnos a todos y la estrategia se hubiera ido al carajo.

El otro anciano ríe en medio de la tos.

Sí, no estarían mal unas mojarritas... ¿Ya te sientes mejor?... Insisto que tuviste mucha suerte. Pasar una noche como la de ayer en esas condiciones. De milagro no te agarró una pulmonía.

ERNESTO: Me estoy entrenando.

FIDEL: Esta mañana caminé hasta la granja y yo mismo fui a sacar los huevos del gallinero. Creo que poco a poco estoy caminando mayores distancias sin que la rodilla me cause problemas.

ERNESTO: Tienes que hacer un poco más de ejercicio.

FIDEL: Pero el clima es bueno y los peces pican... Hace tiempo que necesitábamos un poco de tranquilidad, carajo que sí.

ERNESTO: Comenzaremos con el tiro al blanco.

FIDEL: Podríamos cazar algún conejo. Aunque no sé si los fusiles todavía sirvan.

ERNESTO: Y luego algunos recorridos a campo traviesa.

FIDEL: ¿Te acuerdas de los meses de entrenamiento? Y los juegos de dominó por la noche, ¿te acuerdas?, mientras discutíamos la estrategia. Creo que no he vuelto a jugar desde entonces. Parece que quiere picar...

ERNESTO: No lo pierdas.

FIDEL: Se fue.

ERNESTO: Tenemos que hacer algo.

FIDEL: Éste es un deporte de paciencia... Lo voy a preparar con un poco de pimienta, algunas verduras cocidas también... Luego una siesta en la hamaca, viendo cómo se va metiendo el sol...

ERNESTO: Y que te agarren dormido otra vez.

FIDEL: Y por fin me sentaré a escribir mis memorias...

ERNESTO: De milagro no te mataron.

FIDEL: Con todo lo que no podía decirse... Los errores... las muertes... las divisiones internas y la alta diplomacia...

ERNESTO: Los mismos a los que habíamos echado, y que volvieron.

FIDEL: Y el derrumbamiento final...

ERNESTO: Pero te tuvieron lástima, ya eras un viejo decrepito.

FIDEL: (Encarándolo por primera vez) ¿Qué te pasa? ¿Ahora me vas a sabotear tú?

ERNESTO: ¿Y no es cierto?

FIDEL: Los encaré y los reté a que me mataran, como tú lo habías hecho. Pero nadie se atrevió a disparar.

ERNESTO: Un gran gesto de dignidad.

FIDEL: Nos estaban haciendo el cerco de Numancia, el acoso, el acoso de Numancia... No, pero qué vas a entender si tú te fuiste antes. No podías dejar de ser un niño...

ERNESTO: Nadie quiso morirse contigo.

FIDEL: Necesitaban una sola cabeza.

ERNESTO: Lo dijimos, ¿no te acuerdas?; si no derramamos la sangre necesaria en el momento que podemos hacerlo, el costo posterior será mucho peor.

FIDEL: Así, viendo para atrás, cualquiera lo dice, pero, ¿hacerlo?

ERNESTO: Tenemos que volver a la sierra y comenzar de nuevo. Conquistar otra vez metro por metro, hacer labor entre el campesinado y buscar nuevos cuadros políticos...

Tose. FIDEL se acerca y lo palmea.

FIDEL; No debes sobresaltarte, te lo he dicho hasta el cansancio.

ERNESTO: (Mientras tose) Con diez hombres más podemos comenzar.

FIDEL: Descansa, no hables. ¿Ya te tomaste el medicamento?

ERNESTO: Es cosa de saber buscar. Están escondidos en espera de la ofensiva final.

FIDEL: Estás delirando.

ERNESTO: Hay cientos de hombres que se la jugarían ahorita... ¿Qué es ese ruido?... Cubre la retaguardia...

Sigue tosiendo y doblándose hasta acurrucarse en el suelo. Grita hacia un punto lejano.

Ey, tú, no te quedes ahí parado... Tira las medicinas y llévate la caja con las balas... Que cinco hombres más vayan hacia la barraca y formen un cerco defensivo... ¿No me oyen?... ¿Qué es eso que se mueve?...

FIDEL: Parece que los peces quieren picar.

ERNESTO: Aquí no se rinde nadie, cabrones... Revisen todos su fusil y cárguenlo... Que Ponce coordine la retirada por el río...

El ataque de tos lo termina por dejar inmobilizado y tiene que tomar desesperadamente su medicamento antiasmático.

FIDEL: Te dije que te calmaras, no puedes ponerte así... Te voy a preparar una mojarra frita, te va a caer muy bien.

Vuelve a su actitud inicial mientras ERNESTO termina de hacerse bolita.

En serio, ¿no te parece un hermoso atardecer?

Oscuro.

8.- Luz en el área 1:

Los CUATES 1, 3 y 4, visiblemente bebidos, levantan sus copas y saludan con ella al CUATE 2.

CUATES: ¡Salud por los perdedores!

El CUATE 2 los manda a volar con un gesto. Los demás se ríen con el estruendo de los vencedores. Le palmean la espalda.

CUATE 4: *(cínico)* No te lo tomes así, a todos nos toca alguna vez.

CUATE 1: ¿Pero viste la madriza que le puso?

CUATE 3: Como para recoger sus huesos.

CUATE 2: Ya, ya, ni que fuera para tanto.

CUATE 4: Sí, ¿verdad? Qué son tres días de tu mísero salario mínimo. Tu mujer te los va a sacar a lamidas.

CUATE 2: No chingues.

CUATE 1: No sean ojetes. Hay que ayudarlo a encontrar alguna excusa para que su vieja no se lo coja.

CUATE 2: Yo puedo solo, no te preocupes.

CUATE 1: De verdad me tranquiliza escuchar eso. Pero, por cierto, ¿te fijaste bien en el golpe que lo tumbó?

Se pone unos guantes de box.

A ver, ¿qué fue?... Un recto a la mandíbula, así...

CUATE 2: ¿Cómo? ¿Cómo? No lo vi bien.

CUATE 1: Así...

CUATE 2: A ver cuándo me enseñas.

CUATE 1: Ahorita, si quieres.

CUATE 2: No, ahorita se me corre el rímel.

CUATE 1: No hay bronca, mi reina, ahorita te lo enseñó con este guey. (Señala al cuate 4) Orale, vamos a darle una exhibición de boxeo.

CUATE 4: Yo paso.

CUATE 3: Yo me los pongo.

Intenta ponerse los otros guantes.

CUATE 1: No, espérate, la onda es con éste.

CUATE 4: Yo ya estoy muy pedo.

CUATE 1: No le hace, estamos igual. Nomás se trata de decirle cómo defenderse a este tipo.

CUATE 4: Al rato.

CUATE 1: De una vez, qué tiene.

Silencio. Expectación.

CUATE 4: Dámelos.

Se los pone.

Pero luego no me quieras cobrar la cirugía plástica.

CUATE 1: No hay fijón, ya nos hace falta una manita de gato.

CUATE 3: Yo les tomo el tiempo.

CUATE 1: Antes déjame darle un traguito a mi vaso.

Los dos peleadores beben hasta el fondo de su chela.

CUATE 3: En esta esquina (señala al cuate 1) de 72 kilos 400 gramos, el campeón mundial, Mike Tyson... Y en esta otra (la del cuate 4), de 65 kilos 800 gramos, el retador...

CUATE 2: (Adelantándose) Desiree Washington...

CUATE 4: Qué pasó, no la amueles.

CUATE 3: Talán talán.

Los dos peleadores se amagan con fintas y baile de pies durante algunos segundos. Los otros se meten con ellos pidiendo sangre. De pronto, el CUATE 1 rompe la guardia y golpea violentamente. Es una ofensiva fulminante que hace al CUATE 4 retroceder.

CUATE 4: Ya... Ahí muere...

Baja la guardia, lo que aprovecha el CUATE 1 para propinarle un último golpe que lo dobla hasta el suelo.

CUATE 1: Y a ver si se te ocurre otra vez meterle mano a mi chava, pendejo.

Todos los cuates se miran, perplejos. Oscuro.

dramaturgiamexicana.com

obra protegida por INDAUTOR

9.- Cuarto de hotel.

Cuando se enciende la luz, NANCY está tomando una silla y se la avienta con fuerza a SID, quien nada más trata de amortiguar el golpe.

NANCY: Eres un pendejo mediocre.

Agarra ahora la almohada y también la arroja.

Por qué no lo haces?

Otro cenicero u objeto de tocador sale volando.

No tienes huevos o qué.

*De pronto se detiene y se sienta en la cama. Se tranquiliza súbitamente.
Silencio prolongado.*

Hace una semana mi mamá dijo que iba a acabar mal. Que me calmara, que cambiara de amigos. Sid, ¿por qué no me abrazas?

SID amaga con acercarse, pero echa para atrás y mira al suelo.

¿Realmente crees que tú y yo podemos estar juntos?

Silencio. SID avanza lentamente y la abraza por la espalda. Ella siente sus manos que recorren con suavidad los hombros y los senos. De pronto voltea y lo abraza con fuerza. Lo besa.

Cógeme.

El la levanta un poco y le quita los calzones, aunque su actitud es un tanto insegura.

Házmelo de la mejor manera.

Sin embargo, el sólo le abre las piernas, se desabrocha el pantalón y, sin bajárselos, le hace el amor en un solo movimiento continuo y prolongado. De cualquier manera, ella se acerca rápidamente al orgasmo.

Cómo estás... quisiera que durara mucho, mucho más... ¿Estás bien?...
¿También quieres hacerlo?... ¿No te has arrepentido?... No me vas a dejar sola, ¿verdad?...

El comienza a respirar violentamente, como preámbulo a que tiene su orgasmo.

Tócame... Tócame...

El grita y ella lo hace también. Cuando llegan al final, detienen su movimiento frenético y se acarician con gran suavidad. Primero solamente el pelo y a veces recorriendo el cuerpo con las yemas de los dedos. Todo este tiempo se miran a los ojos, con profunda sinceridad, pero sin hablar nada.

Se separan por mutua iniciativa. El se abrocha el pantalón, va por la silla que NANCY arrojó al inicio y se sienta en ella. Parece ausente, con un poco de miedo. Ella se acomoda en el respaldo de la cama. Sonríe con un gesto infantil y adorable. Transcurren largos segundos en completa inmovilidad.

Ella se incorpora en la cama y pone los pies en el suelo, como si fuera a levantarse; sin embargo, detiene su movimiento y vuelve a quedar inmóvil. Los dos experimentan una especie de impulsos de movimiento, pero no terminan por desplazarse. Luego de varias tentativas, ella se levanta y se dirige hacia un rincón en el que hay una maleta pequeña. La toma. Mira a SID y camina hacia él. Al llegar frente a la silla deja la maleta y se hinca para quedar cara con cara. Le da un beso en la mejilla y después juntan los labios, amorosamente.

Ella regresa a la cama y trata de no verlo. El corre lentamente el cierre de la maleta y mete la mano. Luego de algunos segundos de búsqueda extrae una pistola de calibre 38. La observa sin sobresalto ni excitación aparente. Ella voltea y observa la pistola, nerviosa, aunque tranquila. Las miradas de pronto se encuentran y se lanzan algún gesto amistoso. El sonrío tímidamente.

Oscuro.

10.- *En la oscuridad comienza a gran volumen la canción God save the Queen, de Sex Pistols. Se enciende la luz del área 5, en donde 4 PUNKS se mueven frenéticamente, chocan, se empujan y, sin embargo, nadie pierde su independencia en el baile. Los PUNKS son, evidentemente, en versión Ciudad de México. En algún momento de la canción en la que el bajo o la voz de SID VICIUS se hacen muy presentes, alguno de ellos grita:*

PUNK 1: Dale duro, SID.

Los otros también comienzan a gritar al ritmo de la canción.

PUNKS: Duro, duro, duro, duro...

Continúan bailando con algunas variantes; en algunas de ellas se comunican a través de un paso que se propone y que de pronto dos o más lo repiten. Sin embargo, tampoco pierden el espíritu de desorden.

Oscuro súbito, aunque la música continúa.

11.- *Transición rápida que va del oscuro de la escena anterior al encendido de la pantalla. En ella vemos imágenes documentales del concierto de los Sex Pistols en el que interpretan la canción en cuestión. La edición del material hace énfasis*

en algunas imágenes de SID VICIUS, aunque también se permite algunas inserciones con fotos o película de NANCY. La duración total del video es de aproximadamente dos minutos.

El monitor pequeño del fondo se encuentra en el área 1, y es observado por los CUATES.

12.- *En pantalla, la imagen nos muestra el zócalo de la Ciudad de México, es de noche. Destaca en el cuadro el palacio nacional, al fondo, y algunos plantones, con mantas y todo, en el primer plano.*

13. Muelle abandonado. (Después, sala de dominó)

ERNESTO ha sufrido una recaída y permanece acostado con alguna frazada encima. Luce sudoroso y debilitado. FIDEL trata de darle un poco de comer en la boca.

FIDEL: *¿Estás seguro que no quieres? Está delicioso.*

ERNESTO no abre la boca y sólo mira un punto lejano.

*En la sierra nunca me lo hubieras despreciado... ¿Unas verduritas?...
¿Moros y cristianos?...*

ERNESTO: *Qué es ese resplandor que se ve al fondo.*

FIDEL: (Sin voltear) Miami.
ERNESTO: La pequeña Habana.
FIDEL: Toma. Necesitas comer.
ERNESTO: No quiero.
FIDEL: No seas niño. Te hace falta para bajar la fiebre.
ERNESTO: Estoy bien, es un puto resfriado.
FIDEL: Si tú no quieres, yo sí me lo voy enganchar.

Come. Silencio.

Mmm... De lo que te estás perdiendo. Sólo falta un poquitico de pimienta.

ERNESTO: Pásame el mapa.
FIDEL: Mejor come algo. Después te vas a arrepentir.
ERNESTO: Pásame el mapa. Tengo que consultar una cosa.

FIDEL sigue comiendo. ERNESTO hace por levantarse, pero comienza a toser. Entonces FIDEL coge el mapa y se lo acerca.

FIDEL: Mula. Eres una mula.

ERNESTO abre el mapa y busca un punto muy preciso.

ERNESTO: Aquí.
FIDEL: ¿Dónde?
ERNESTO: Las Villas.
FIDEL: No. Hay un cuartel justo en esa ruta.
ERNESTO: Por el río.
FIDEL: Prueba esto. Deveras.
ERNESTO: Bordeando por el río.
FIDEL: Serían seis semanas de camino.
ERNESTO: Pero no se lo esperan.

FIDEL: No, ya no estamos para eso.
ERNESTO: ¿Y quién dice que lo vamos a hacer nosotros?
FIDEL: ¿No? ¿Entonces?
ERNESTO: La columna estará formada por los más jóvenes.
FIDEL: (Absurdamente sorprendido) ¿Los más jóvenes?

Silencio.

¿Y de dónde los vas a sacar?

Disolvencia súbita con el área 3, donde los CAMARADAS siguen jugando a un ritmo permanente y automático, aunque más pausado que en la escena anterior.

CAMARADA 3: (Mientras tira) La regla es muy sencilla: cuando hay inflación guardas tus valores para que te den intereses; cuando no, entonces mantienes tu dinero activo.

CAMARADA 4: Pensar en números me da dolor de cabeza.

CAMARADA 1: Por eso todavía no aprendes a jugar.

CAMARADA 3: No es tan difícil: lo importante es llegar a capitalizarte; después, a mover el dinero. El que está capitalizado nunca pierde, aunque haya inflación o estabilidad.

CAMARADA 4: A ver: si yo no tengo dinero, cómo hago para capitalizarme.

CAMARADA 2: Robando un banco.

CAMARADA 3: Hay muchas formas. Puedes convencer a alguien que sí tiene capital para entrarle a una inversión en la que los dos ganen y tú te vayas armando. El chiste para empezar no es tener dinero, sino ideas para llevarlo de aquí a allá.

CAMARADA 4: Creo que ya me perdí. ¿Quién va?

CAMARADA 3: Yo, pero no me dejas tirar.

CAMARADA 2: Eso, distráelo.

CAMARADA 4: A ver si ya entendí. (Al 3) Te tengo una propuesta: Yo filmo y tú produces la próxima joya de la cinematografía nacional. Negocio redondo. Yo gano, tú ganas, los dos nos armamos.

CAMARADA 3: El cine no es lo mío, ya sabes.

CAMARADA 4: ¿Ves? ¿Cómo quieres que me capitaalice si los viejos camaradas son los primeros que te cierran las puertas? Ni porque te hiciste rico gracias a mis ideas.

CAMARADA 3: Qué pendejo. ¿Ya ves lo que me hiciste tirar?

CAMARADA 4: No te salgas por la tangente. (*tira*)

CAMARADA 1: Paso...

Nueva disolvencia que nos hace volver al muelle, donde nos habíamos quedado.

FIDEL: ¿De dónde los vamos a sacar?

ERNESTO duda.

ERNESTO: Vamos a hablar con los pobladores de aquí. Con los más jóvenes.

FIDEL: Está todo vigilado.

ERNESTO: Los contactos en el extranjero.

FIDEL: ¿En dónde? ¿En Rusia? ¿En Nicaragua? ¿Dónde?

ERNESTO: China.

FIDEL: ¿China? Y de paso Vietnam, ¿no quiéres?

ERNESTO: (Explota) Tiene que haber alguna forma, alguna forma...

FIDEL: Cálmate, tranquilo.

ERNESTO: Sólo estoy tratando de pensar, estoy tratando de no quedarme con los brazos cruzados.

FIDEL: No vamos a comenzar de nuevo, ERNESTO; esos sobresaltos te pueden provocar un ataque y esta vez no lo vas a resistir.

De pronto ERNESTO se calma un poco.

ERNESTO: Perdón.

Silencio con cierta tensión, como si hubiesen quedado cosas por decir.

FIDEL: ¿Quiéres un trago de agua?

ERNESTO asiente y FIDEL le acerca el vaso, ayudándolo a beber.

Oscuro en el área 4 que nos conduce nuevamente al juego de dominó.

CAMARADA 3: Yo también tengo sed. ¿Quién sirve?

Alguno de los otros vuelve a llenarle el vaso.

Es que el cine es muy caro y hay que garantizar taquilla, si no, estás frito. Ya te he dicho que le entres a la publicidad. Cinco años y solito te pagas la película..

CAMARADA 4: No, gracias, lo mío es el cine.

CAMARADA 1: Para las cosas que haces que nadie entiende...

CAMARADA 2: El idiota cree que todos son de su condición.

CAMARADA 1: Idiota, tú.

CAMARADA 2: Tú, y qué pedo.

CAMARADA 3: Yo paso.

CAMARADA 4: (Tirando su ficha) Yo también, este juego está cerrado, y creo que ahora sí nos los abrochamos. Yo tengo cinco.

Los CAMARADAS 1 y 3 juntas sus fichas para contar. El 2 no quiere enseñar su juego, pero finalmente lo hace.

CAMARADA 2: Diecinueve y cinco: veinticuatro.

CAMARADA 3: Nosotros: ocho..., quince..., veinticuatro.

CAMARADA 2: No sean tranzas, cuéntenle bien.

CAMARADA 3: Diez..., diecisiete..., veinticuatro.

CAMARADA 1: *(Enfático)* Tenemos la mano, así que !se chin-ga-ron!

Oscuro.

14.- El cuarto de hotel.

La pistola está sobre la silla. Ellos están en la cama, vestidos. La conversación transcurre entre grandes intervalos de silencio.

NANCY: Lo que va a decir mi mamá.

SID: Lo que van a decir los del grupo.

NANCY: Mi papá.

SID: Los periódicos.

NANCY: Tu mamá.

SID: Tu ex novio.

NANCY: ¿Nunca has pensado que en el momento que se muere alguien que quieres hay algo en tu cuerpo que lo siente?

SID: A mí cuando me dicen que alguien se murió, alguien que quise mucho, pregunto la hora y trato de pensar que estaba haciendo yo en ese minuto o en esa hora. Y es como si viera las dos imágenes encimadas.

NANCY: Mañana no lo va a notar nadie.

SID: Mi mamá es muy nerviosa. Es lo único que me preocupa.

NANCY: Nunca me hablas de ella.

SID: ¿Creerías que era su niño bueno?

NANCY: Sí. Eres muy bueno.

SID: Bueno para qué.

NANCY: Me gusta tu forma de hablar.
SID: ¿Pdts dtsg rcrod qué?
NANCY: Tus canciones.
SID: Sólo canto mierda. Ni siquiera puedo terminar de componer una.
NANCY: ¿Por qué no escribes una canción?
SID: ¿Ahorita?
NANCY: Sí.
SID: No. No creo que pueda pensar en algo para escribir.
NANCY: Yo la anoto.

Busca alguna hoja por ahí.

SID: Pero de qué.
NANCY: Lo que estás pensando en este momento. Que sea como una nota explicativa.
SID: No tenemos que explicarle nada a nadie.
NANCY: Entonces que sea sobre eso.

Deletrea lo que escribes.

No hay explicación.
SID: No, no pongas eso.
NANCY: ¿Entonces?
SID: Escribe: mañana que nos entierren les vamos a ver los calzones... A usted, viejo asqueroso, lo veremos en el parque de libidinoso... Y a ti, mi vida, también por fin te veré los calzones.
NANCY: *(Cantando y escribiendo)* Los calzones, los calzones...

Pausa.

Qué más.
SID: No se me ocurre nada más.
NANCY: Algo para el grupo.

SID: ¿Y qué digo?

NANCY: No sé, el compositor eres tú.

SID: A ver qué tal: oye, tú, Mike, deja de aporrear los instrumentos; Oye, tú, sabandija con lentes, deja de pasonearte entre la gente; y tú, pluscuandependejo Johny, cambia ya esa cara de sufrimiento.

NANCY: Sufrimiento, sufrimiento...

SID: Pronto estaremos muy lejos, burlándonos de sus pendejadas, retozando en el infierno sin sus ideas acomplejadas, cogiendo con la muerte mientras ellas gritan acongojadas.

NANCY: Acongojadas, acongojadas...

SID: No, mejor quita eso.

NANCY: ¿Por qué?

SID: Es muy tonto.

NANCY: ¿Te vas a censurar ahora?

SID: ¿De qué se trata? ¿A quién le estamos jugando la broma? Yo no tengo por qué hacerle recuentos a nadie. Me vale madres... Es más, dame ese papel.

NANCY: Es un juego. No te azotes.

SID: Que se quede, entonces entre tú y yo.

NANCY: Como si tú no pensaras en ellos y en lo que van a pensar.

SID: Que se lo imaginen entonces, que cada quien le de una explicación.

NANCY: *(enseñando el papel)* Y esto también es parte del juego. Qué tiene.

SID: No, nada de rastros.

NANCY: ¿Por qué?

SID: No seas pendeja, Nancy, hagámoslo y punto. La conclusión va a ser exactamente la misma. De eso no nos vamos a enterar.

NANCY: *(después de pensarlo un buen rato)* Está bien.

Le entrega el papel.

Pero creo que era una buena canción.

SID: Pura mierda.

Rompe el papel.

NANCY: Espérate.

SID: Qué.

NANCY: No faltará quien quiera reconstruir los pedazos.

Saca unos cerillos y enciende un cigarro. Estira la lumbre para que SID ponga el papel. Este comienza a arder en medio de ambos, quienes contemplan el fuego en silencio. Cuando el papel termina de consumirse él se embarra la ceniza entre los dedos y comienza a maquillar a NANCY.

SID: Tienes que estar guapa.

Le pinta sombras en los ojos y remarca sus cejas.

Voy a tratar de que tu cara quede intacta.

Ella toma también un poco de ceniza y le mancha la cara. Hay un pequeño juego violento en el que ambos se embarran con la ceniza, de manera que sus rostros quedan negros. Concluye cuando ambos se abrazan y comienzan a rodar por el suelo. Ella queda encima de él y le desabrocha lentamente el pantalón. Mete su mano y agita el miembro suavemente.

NANCY: ¿Qué es esto, mi negro?

SID: ¡Manos arriba o disparo!

Oscuro.

15.- Oficina del abogado.

El ABOGADO acosa a la joven, sentada en la silla.

ABOGADO: Por qué tergiversaste tu declaración.

DESIREE: No tengo por qué explicarle nada.

ABOGADO: Si tratas de jugar sucio es porque buscas algo. Di lo que quieres, entonces, y podremos neegociar.

Intenta tomarla de la cara para que lo vea a los ojos, pero ella se zafa y se levanta hacia el escritorio.

DESIREE: Ya le dije que no voy a hablar, y déjeme salir.

ABOGADO: Está bien, vete. Pero si lo haces te vamos a acabar. Ningún medio que importe va a tomar tu defensa. No vas a tener una noche tranquila.

DESIREE: Déjeme en paz.

ABOGADO: Tú fuiste la que comenzó, ¿no? Ahora vamos a hacer las cosas a nuestra manera.

Se acerca a ella y la sacude de los hombros. Ella ha perdido ya toda su seguridad.

¿Dime en dónde y a qué hora lo conociste?

Silencio.

¿En dónde y a qué hora?

Silencio.

DESIREE: A las siete, en el coctel.

ABOGADO: ¿Quién se acercó a quién?

DESIREE: El... él fue el que se acercó.

ABOGADO: ¿Pero quién se buscó con la mirada?

DESIREE: Cruzamos una vez la mirada, nada más.

ABOGADO: ¿Lo reconociste?

DESIREE: No...

ABOGADO: Dime la verdad. ¿Lo reconociste?

DESIREE: Sabía que era alguien conocido, pero no sabía quién.

ABOGADO: Y qué pensaste cuándo se acercó. Qué hiciste tú.

DESIREE: Nada.

ABOGADO: No es cierto, dímelo. Le sonreíste, ¿verdad? ¿Le sonreíste?

DESIREE: Suélteme.

ABOGADO: ¿Le sonreíste?

DESIREE: *(Desesperada)* Sí, sí y qué tiene que ver.

ABOGADO: ¿Cuánto tiempo estuvieron en el coctel?

DESIREE: Lea mi declaración.

ABOGADO: ¿Cuánto tiempo?

DESIREE: Una hora, ya lo sabe. ¿Por qué me pregunta todo lo que ya sabe?

ABOGADO: Y se volvieron a ver en la noche para ir directamente al hotel, ¿no es cierto? Dos horas estuvieron en el hotel. Y no tienes huellas de haber estado amarrada.

DESIREE: Me obligó a quedarme.

ABOGADO: ¿Te obligó a entrar?

DESIREE: Eso no justifica...

ABOGADO: ¿Te obligó a que lo siguieras y a que intentaras seducirlo?

DESIREE: No tenía ningún derecho de obligarme a hacer el amor.

ABOGADO: ¿Te gustaba?

DESIREE: No le importa.

ABOGADO: O viste que te convenía... Le metiste la mano a su pantalón y dejaste que te acariciara los senos, ¿no es cierto?

La tiene contra el escritorio. Agarra un seno con su mano y la aprieta un poco.

Cuando entraste a su cuarto no ibas buscando una amistad sincera, ¿verdad? ¿Qué ibas buscando? ¿Por qué entraste a su cuarto? ¿Por qué entraste?... Cuando un judío entra a un templo musulmán está advertido de lo que le puede pasar. ¿Por qué entraste? ¿Por qué? Lo que hiciste fue una pendejada...

Ella trata de safarse, pero él la empuja fuerte, de manera que termina bocarriba en el escritorio. El la sujeta del cuello para que no se pueda incorporar.

Fue una soberana pendejada. Te metiste solita a la cueva del lobo... Como ahora. ¿A quién quíeres irle con cuentos? Pensaste que si te iba mal en el concurso al menos no te irías con las manos vacías, ¿verdad? (Grita) ¿Es verdad? ¿Es verdad?...

Le aprieta el cuello. Ella grita con dolor.

DESIREE: Sí...

El ABOGADO afloja un poco, pero no deja de acosarla físicamente.

ABOGADO: Y te le mostraste como la mejor mercancía, lo hiciste explotar cuando dejaste que su mano se metiera bajo tu falda...

Realiza la misma acción.

Y cuando te abrió su corazón para decirte que él no tenía cerebro... A poco no sentiste en algún momento que tenías todo controlado; a poco

no sentiste algún placer interno, aunque no fuera por lo que te estaba haciendo. ¿A poco no lo sentiste?

Ella no dice nada y sus intentos por sacudirse al abogado son infructuosos. El termina de meterle la mano.

A poco no lo sentiste...

Oscuro.

16.- Luz al área 5, donde los PUNKS continúan su reventón. La música que escuchamos ahora es de La Polla Records. Dos de ellos continúan bailando y cantando a grito pelado, como si fuera su himno de batalla. Los otros dos se colocan mientras tanto sus implementos para una pelea: cadena, boxer, navaja.

PUNKS: Este sistema te da una oportunidad desarrollarte según tu capital.

Ya no hay esclavitud

(coro) lo logré.

que mundo tan feliz

(coro) consumid.

Ya no hay esclavitud

(lo logré)

que mundo tan feliz

(consumid).

Es cojonudo que uno pueda decidir dentro de un círculo y sin poder salir.

Ya no hay esclavitud
(lo logré)
que mundo tan feliz
(consumid)...

La música tiene un final abrupto, y con la misma sorpresa se hace el oscuro.

17.- Cuarto de hotel.

SID y NANCY están abrazados en el suelo, forcejeando violentamente. Ella le está jalando el cabello y él le empuja la cara con la mano abierta. Luego de algunos segundos de violencia, acompañados con gritos de dolor de ambos, él logra dominarla contra el suelo, aunque ella sigue tratando de safarse.

NANCY: Pégame. Pégame.

El da un par de cachetadas y ella se calma. Suspira aliviada.

Gracias.

Ambos se relajan. SID se incorpora y va a servirse un vaso de whiskey. Da un largo trago mientras se soba el mechón de pelo que NANCY le jaló. Ella se queda tendida en el suelo, mirando hacia el techo.

¿Me das?

SID sirve de nuevo en el mismo vaso y se lo tiende a NANCY. El bebe ahora de la botella. Silencio prolongado que se rompe con la voz débil y neutra de NANCY.

No me puedo mover... Hay un animal parado sobre mí que no me deja levantar... Asómate a la ventana y dime qué es lo que ves. ¿Qué hay allá afuera, SID? Yo no me puedo mover de aquí. Quítame este peso de encima...

SID se para frente a una supuesta ventana y mira.

Me da miedo irme de aquí, SID. ¿Vas a venir conmigo? ¿No me vas a dejar sola? Me veo caminando por un largo pasillo y al llegar al final no te veo a ti, sino a mis padres... ¿Por qué no estás conmigo, SID? Páesam la bolsa. No aguanto más, pásame la bolsa... SID, pásame la bolsa, pásame la bolsa, pásame la bolsa...

SID toma de la cama un bolso de mujer y se lo avienta al estómago. Ella lo abre con las manos temblorosas y saca un frasco de pastillas. Se echa dos a la boca y da un largo trago de whiskey. Vuelve a relajarse, aunque de pronto se incorpora de golpe.

No soporto este calor.

Da vueltas por la habitación. Se acerca a la ventana, donde está SID, y lo abraza apasionadamente. Se besan. Sin embargo, de pronto ella lo empuja y comienza a gritarle.

¿Qué tienes en en esa pinche cabeza? ¿Por qué no dices nada? Necesito saber que estás de acuerdo, que no te estoy obligando a nada.

Se calma un poco y suplica.

¿Por qué nunca me dices lo que piensas, SID?

El se dirige a donde dejó la maleta y de ella saca una caja de balas. Toma la pistola que está en la silla y comienza a cargarla muy lentamente, con cierta meticulosidad. Mientras tanto, NANCY enciende un cigarro y fuma dando vueltas de un lado a otro. En lo que dice mezcla frases para SID con palabras para sí misma.

A veces no sé si confiar en ti. Eres como un extraño... No, no es eso... Si supiera por qué lo hacemos... ¿Te dije que hace una semana hablé con mamá? No le gusta la forma en que comes. Dice que la manera de comportarse en la mesa muestra mucho de las personas... ¿Te falta mucho?... Hay algo en este lugar que me hace pensar en una cripta... ¿Has estado en una? Una vez me escondí en una cripta con Bárbara, y vimos los huesos de toda una familia en el mismo lugar... Pensábamos en lo terrible que debe ser estar con tu familia por toda la eternidad... ¿Tienes miedo? No trates de ocultármelo, dime si tienes miedo... Yo sí tengo miedo, pero no debo demostrarlo porque si no no te vas a atrever... Siempre he pensado que eres un poco cobarde... ¿No te enojas si te lo digo?... Cobarde e introvertido, aunque la prensa te tenga en otro plan... Estás seguro que vas a poder hacerlo?... Creo que también podemos invertirlo, yo disparo primero... ¿No te parece mejor? Te estoy hablando... Te estás cagando de miedo, ¿verdad? Eres un pusilánime, mediocre, cobarde...

SID ha terminado de cargar la pistola y la azota contra la silla. Da un largo trago a la botella y camina hacia la "puerta".

¿A dónde vas, Sid? ¿Te vas a ir?

El se detiene y voltea un tanto fastidiado.

SID: Sólo voy a tomar un poco de aire, aquí está todo encerrado.

NANCY: ¿Te enojaste? No te vayas.
SID: Ahorita regreso.
NANCY: No, no te vayas. No te puedes ir.
SID: *(Tajante)* Ahorita regreso, y no lo voy a hacer. Si sigues hablando y hablando así no voy a hacer nada, ¿me oíste?

NANCY se detiene de golpe y no sabe qué hacer. SID se da vuelta y sale del espacio púrpura.

Oscuro.

dramaturgiamexicana.com

obra protegida por INDAUTOR

18.- Area 1:

Ahogados en alcohol, los CUATES 1 y 4 platican abrazados, mientras el cuate 2 sigue bebiendo y el cuate 3 de plano ya se quedó dormido en el sillón.

CUATE 4: ...Pero así fue. A poco crees que yo te iba a hacer eso.
CUATE 1: Pinche vieja. Pero me las va a pagar.
CUATE 4: Tú eres mi carnal, hijo, no nos vamos a pelear por una vieja, ¿verdad?
CUATE 1: Que chinguen a su madre.
CUATE 4: ¡Salud!
CUATE 1: Pero cuéntame más, carnal; qué más te dijo.
CUATE 4: No, no, cabrón, mejor ni acordarse de eso.
CUATE 1: Sí, sí, cuéntame.
CUATE 4: Tú ya la conoces, para qué te digo. Nomás anda queriendo alborotar.
CUATE 1: Me cae que voy a ir a partirle la madre.
CUATE 4: No, no, espérate. Mejor nos echamos la caminera y nos vamos al Balalaika.

EL cuate 2 se incorpora tambaleante.

CUATE 2: Luego nos vemos.

CUATE 4: ¿Cómo que ya te vas?

CUATE 2: Quedé de llegar temprano.

CUATE 1: ¿No te digo? ¿A poco ya se te acabó el permiso?

CUATE 2: Ya es muy tarde.

CUATE 4: Cuál tarde, cuál tarde. La noche “apenas asoma por el dintel de tu ventana”.

CUATE 1: No te adornes.

CUATE 4: Vamos al Balalaika.

CUATE 2: No, yo ya no estoy como para bailar.

CUATE 1: Es más, ¿dónde nos quedamos?

Los tres se abrazan como para cantar hermanados, y se entonan.

CUATES: Por eso aún estoy en el lugar de siempre,
en la misma ciudad y con la misma gente;
para que tú al volver no encuentres nada extraño,
y sea como ayer, y nunca más dejarnos;
Probablemente estoy pidiendo demasiado
se me olvidaba que ya habíamos terminado
que nunca volverás, que nunca me quisiste,
se me olvidó otra vez que sólo yo te quise.

Festejos y risas colectivas.

CUATE 1: Ahorita mismo le hablas y le dices que vas a llegar tarde.

CUATE 4: Mejor que ni le hable y vámonos.

CUATE 2: Cómo creen.

El periódico con la foto de DESIREE está en el suelo y el cuate 1 le salta encima y la pisotea.

CUATE 1: Así debes de hacerle.

CUATE 4: Espérate, hijo, vas a madrear a la pobre DESIREE.

Lo hace a un lado y recoge el periódico.

Te lastimaron, ¿mi amor?

CUATE 1: Pinche vieja puta.

CUATE 4: Vamos a cogémosla.

CUATE 1: Sí, vamos a echarle montón.

CUATE 2: Ya me tengo que ir.

CUATE 1: No seas puto y quédate.

El CUATE 4 pone el periódico encima del cuerpo del CUATE 3, quien no se ha movido en toda la escena. Se acuesta encima y empieza a moverse teniendo la foto a la altura de su cara.

CUATE 4: A ver, preciosa, cómo te movías cuando estabas con el negro ese.

CUATE 1: Hazla sufrir, hazla sufrir.

El CUATE 4 le mete mano al CUATE 3 como si fuera la mujer de la foto. El CUATE 3 despierta de pronto y asoma su cabeza por encima del periódico. Se sobresalta.

CUATE 3: Orale, qué pasa...

CUATE 4: No te muevas.

El CUATE 3 empuja al CUATE 4 y se levanta de un impulso.

CUATE 3: Qué se traen.

CUATE 1: Tú nada mas relájate.

Comienzan a perseguirlo por la habitación. Este huye sin saber qué pasa, mientras el CUATE 2 da risotadas. De pronto el CUATE 3 agarra una botella y los enfrenta.

CUATE 3: Qué les pasa.

Todos se detienen. Pequeña tensión. Sin embargo, el CUATE 4 comienza a reírse.

CUATE 4: Oh, ¿no te digo? No aguantas ni la broma

CUATE 3: *(Bajando la guardia)* No me asusten, que estoy dormido.

CUATE 4: Ya vámonos, ¿no? Nos van a cerrar el congal.

CUATE 2: No, yo me pinto.

CUATE 4: No le saques. Nosotros te invitamos.

CUATE 1: Sí, vamos. O aquí te agarramos a madrazos.

Amaga con fintas de box. Pronto todos los demás amagan igual, jugando a que lo van a golpear.

Oscuro súbito.

CUATES: Ooohh.

CUATE 1: Pinche luz.

19.- *En la pantalla, imágenes de la ciudad. Plano abierto sobre un antro de la colonia Obrera. Algunos borrachos salen, mientras en la entrada hay alguien que invita a pasar a los peatones que se acercan.*

20.- El muelle.

ERNESTO luce más debilitado cada vez. FIDEL le está poniendo un termómetro en la boca. El plato de ERNESTO está intacto. Por el fondo aparece SID, se acerca con la vista fija en el plato. Los otros no han notado su presencia.

FIDEL: *(Mirando el termómetro)* La temperatura está subiendo. Tendré que ir por un doctor.

ERNESTO: No, nos van a descubrir.

FIDEL: ¿Quién nos va a descubrir?

SID: Buenas.

FIDEL y ERNESTO voltean sorprendidos.

¿No tienen algo de comer? Estaba caminando y...

Los viejos no entienden.

¿Tienen algo de comer o no? (Señala el plato) ¿Puedo tomar algo de aquí? No he comido en todo el día.

FIDEL va a decir algo, pero ERNESTO lo jala de la manga. Se miran tratando de decirse algo con los ojos. Por fin FIDEL voltea hacia SID.

FIDEL: Tómalo.

SID se sienta y comienza a devorar el pescado sin preocuparse por los viejos. Ellos lo miran con gran curiosidad.

ERNESTO: *(Con voz quebrada)* Cómo te llamas.

SID: Sid.

ERNESTO: ¿Eres de por aquí?

SID: No.

FIDEL: ¿Está bueno?

SID: Buenísimimo

ERNESTO: ¿A qué te dedicas?

SID: Pues, hago mi luchita.

dramaturgiamexicana.com

FIDEL y ERNESTO se miran con complicidad.

ERNESTO: ¿Vienes de la ciudad?

SID: ¿De la mierda?, sí.

FIDEL: ¿Puedes salir, así?

SID: Sí.

ERNESTO: La cloaca, la corrupción

obra protegida por INDAUTOR

Sid continúa comiendo. Silencio.

¿No viste uniformados por los alrededores?

SID le indica su brazo.

SID: ¿Ve esto? Me lo hicieron esos hijos de puta.

FIDEL: ¿Tuviste algún problema con ellos?

SID: Sí. Nunca me han gustado sus caras. ¿Tienen un cigarro?

FIDEL: Puro.

SID hace ademán de que no importa y enciende uno.

SID: Están fuertes.

Se levanta dispuesto a marcharse.

Gracias por la comida.

ERNESTO: ¿A dónde vas?

SID: Tengo que volver.

ERNESTO: Queremos proponerte...

FIDEL: *(Interrumpiendo)* Espera, no tan aprisa.

SID: ¿Si?

ERNESTO y FIDEL se miran una vez más, interrogándose mutuamente. FIDEL hace gesto negativo, pero ERNESTO no puede detenerse.

ERNESTO: Necesitamos alguien en la ciudad. Alguien como tú.

SID: ¿Como yo?

ERNESTO: Es algo muy simple, para empezar.

SID: De qué se trata.

ERNESTO saca un sobre que tiene bajo la frazada y se lo extiende. FIDEL parece resignado.

ERNESTO: Hay que entregar esto.

SID toma el sobre y no sabe qué decir.

¿Lo harás?

SID: Está bien.

ERNESTO: Necesitamos gente dispuesta a luchar.

SID: Yo tengo buenos puños.

ERNESTO: ¿Vienes armado?

SID: No.
ERNESTO: No puedes ir así por el camino. (A FIDEL) Dale algo.
FIDEL: No tenemos armas.
ERNESTO: Tiene que defenderse.

FIDEL toma el cuchillo con el que cortó el pescado y se lo da a SID.

FIDEL: A lo mejor te sirve.

SID lo mira con curiosidad.

SID: Orale, un auténtico.

Comienza a alejarse mientras se despide animosamente. Los otros lo miran desaparecer como si en él estuvieran depositadas todas sus esperanzas.

Oscuro.

21.- Oficina del abogado.

DESIREE está sentada bebiendo un whiskey. Aunque parece tranquila, no oculta cierta tensión que trata de disimular mientras se pinta la boca. El abogado saca unas hojas del cajón de su escritorio

ABOGADO: Preparamos un borrador del contrato que puede ser definitivo si no hay objeciones.

Se levanta y le extiende una copia a la chica. Ella comienza a leer.

La demanda ya no se puede retirar porque ya está fijada la fecha del juicio. Pero hemos decidido que lo que más nos conviene es darle un matiz a la acusación... Ah, y la cantidad está en el cuarto párrafo.

Silencio mientras ella lee y el abogado se sirve otro vaso. Parece divertido.

DESIREE: Tengo una petición.

ABOGADO: Dígame.

DESIREE: Que se incluyan en el total los honorarios de mi abogado.

ABOGADO: Ni usted ni yo, el 50 por ciento.

DESIREE: De acuerdo. Creo que mi mayor error no fue haberme metido con Mike, sino con ustedes.

Firma el contrato.

ABOGADO: Recuerde que no debe hacer declaraciones por el momento.

DESIREE: No se preocupe, soy la primera en querer olvidar esto.

Toma su bolso. El abogado separa las copias y le extiende una.

ABOGADO: Ha sido un placer.

Ella no sabe si darle la mano y sólo sonrío amargamente.

Por cierto, un productor amigo mío me dijo que tiene un papel muy bueno en su próxima película. No deje de darle una vuelta y decirle que va de mi parte.

Saca una tarjeta y hace una breve anotación. Se la extiende desde su silla. Ella se acerca para tomarla.

Déle esto.

DESIREE: *(Desconcertada)* Gracias.

Llega hasta la salida y cuando va a desaparecer se topa con la figura de FIDEL. Ella se asusta un poco. El la mira un tanto apenado.

FIDEL: Espero que no sea demasiado tarde.

Ella enmudece. El ABOGADO se adelanta.

ABOGADO: Bueno, hemos estado hablando y creo que llegamos a un acuerdo satisfactorio para las partes.

FIDEL: *(Mirando a DESIREE)* ¿Un acuerdo? ¿Cómo que un acuerdo?

DESIREE: Es que... no sé, pensé que ya no iba a llegar, que había abandonado el caso.

FIDEL: ¿Qué, vamos a rendirnos ahora?

DESIREE: Me dijo que había hablado con usted, que ya no estaba más conmigo.

FIDEL: *(A DESIREE)* No se puede negociar la verdad, mi niña, ¿no es cierto?

DESIREE: Es que...

Mira al ABOGADO con gesto ambiguo.

Ya firmé.

FIDEL: Compañero, le exhortamos a que nos devuelva ese acuerdo, no ha sido ético de su parte.

ABOGADO: Más bien pregúntele a ella si quiere devolverlo.

FIDEL: ¿Estás de acuerdo con ese arreglo? ¿Estás de acuerdo con la impunidad?

DESIREE: No, pero...

FIDEL: Vamos a demandar por intento de soborno.

DESIREE: Ya no quiero saber nada de este asunto.

ABOGADO: Tómese unas vacaciones en Varadero, señorita. Le van a caer muy bien.

FIDEL: De ninguna manera. Vamos a dar la batalla y, si tú quieres, iremos a la Asamblea de No alineados para hacer la denuncia. ¿Qué dices?

DESIREE: No sé...

ABOGADO: Qué ganas de complicarse la vida. Le digo que cambie de asesores.

FIDEL: Usted no tiene el menor principio moral y ético para ejercer su profesión, así que no interfiera, compañero.

ABOGADO: Yo sólo trato de encontrar la mejor solución. ¿Qué le ofrece usted para que prefiera desdeñar a Hollywood.

FIDEL: Levantaremos un acta ante la barra de abogados.

ABOGADO: Amigo, vamos a llegar al mismo final, ¿por qué no elegimos el camino más corto, el mejor?

FIDEL: No es ese el mejor camino para mi cliente, ni para la justicia.

ABOGADO: Señorita, este hombre es un ideático. Decida usted, por favor.

Silencio.

FIDEL: Está bien, seamos auténticamente democráticos; decide tú, mi niña.

Silencio.

DESIREE: Ay, señores, por mí pueden irse juntitos a la mierda. Buenas noches.

Sale. Los dos hombres se miran, incrédulos. Largo silencio.

ABOGADO: ¿No tiene nada que decir, amigo?

FIDEL: Mi camarada está enfermo. ¿Dónde puedo encontrar un doctor urgentemente?

Oscuro.

22.- Dominó.

Al encenderse súbitamente la luz, el CAMARADA 1 está azotando su última ficha contra la mesa mientras dice, triunfal.

CAMARADA 1: ¡Se fueron!

Pausa en la que surgen el rostro de la victoria y el de la derrota... Sin embargo, todavía parece haber una pequeña esperanza.

CAMARADA 2: Espérense, necesitábamos nueve puntos para irnos. Yo tengo dos.

CAMARADA 4: Yo tengo ocho.

CAMARADA 3: Ciento uno.

Risas y lamentos.

CAMARADA 1: Y fue zapato. O sea que, ¿a cómo estaba el punto?

CAMARADA 3: A peso.

CAMARADA 1: Es decir que de tres manos que perdieron, una de ellas zapato, el total es...

Saca cuentas en el papel.

231 pesos.

CAMARADA 4: ¿Qué?

CAMARADA 1: En eso quedamos, ¿no?

El CAMARADA 2 mira las cuentas y explota con todo lo que ha venido acumulando.

CAMARADA 2: No chinguen, está mal la suma.

CAMARADA 3: ¿Dónde?

CAMARADA 2: Aquí: nos pusieron 29 y habíamos hecho 19.

CAMARADA 1: No es cierto, fueron 29.

CAMARADA 2: No sean tranzas, cuenten legal.

CAMARADA 1: Jugamos legal. Tú no sabes perder.

CAMARADA 3: Bueno, nos échamos el otro, cuál es la bronca.

CAMARADA 2: Ni siquiera aquí sabes ser derecho, cabrón.

CAMARADA 1: Vuelta a empezar. ¿Qué te duele?

CAMARADA 2: No se puede confiar en ti, eres un oportunista.

CAMARADA 4: Ya, cambio de canal.

CAMARADA 1: ¿Y tú qué? Tú tampoco tienes el expediente limpio.

CAMARADA 2: No cambies el tema, votaste en contra porque yo propuse la iniciativa, te estaba viendo.

CAMARADA 1: ¿Y qué me estabas viendo? Yo voto por lo que quiero.

CAMARADA 2: Antes estabas de acuerdo. ¿O ya se te olvidó?

CAMARADA 1: ¿Y es pecado cambiar o qué?

CAMARADA 3: Ya, ya, párenle.

CAMARADA 2: Te voy a citar la sesión del 16 de noviembre; tú reconociste en la permanente la necesidad de implementar una iniciativa de reorganización en el centro histórico que implicara autogestión.

CAMARADA 1: Bueno, al menos me da gusto saber que me tienes bien estudiado.

CAMARADA 2: No te hagas. Lo que no puedes aceptar es que me adelanté con la iniciativa.

CAMARADA 4: Música. Música para que se callen.

CAMARADA 1: Si yo hubiera querido meter esa iniciativa no me hubiera esperado tanto tiempo.

CAMARADA 2: Pero no has hecho ninguna, porque sólo sabes levantar el dedo para votar en masa.

El camarada 3 pone música que sube rápidamente de volumen. Los gritos de los otros CAMARADAS comienzan a perderse bajo el estruendo de la guitarra. Los camaradas 3 y 4 bailan, de preferencia abrazados.

CAMARADA 1: Ahí sí ya no me tienes bien checado porque, si no recuerdas, yo participé en las reformas al agro y las hipotecas ejidales.

CAMARADA 2: Qué vergüenza. Aparte de que nada más la hiciste de prestanombres, le partes la madre a los campesinos.

CAMARADA 1: No seas dinosaurio, es gracias a su populismo que nada funciona en este país.

El camarada 3 le secretea algo al otro. Este levanta la voz, hacia sus colegas.

CAMARADA 4: Oigan, que si vamos a ir al baile.

CAMARADA 2: Y ahora me vas a decir que las cosas van poca madre, ¿no? Se está desmoronando este pinche país...

CAMARADA 1: Porque ustedes son unos desestabilizadores profesionales...

CAMARADA 3: *(Gritando al nivel de los otros)* Que si vamos a ir al baile.

CAMARADA 2: ¿Nosotros?...

CAMARADA 1: Ustedes...

CAMARADA 3: *(Gritando al nivel de los otros)* Que si vamos a ir al baile.

CAMARADA 2: No me digas. Ustedes son los que controlan a los matones. Son terroristas de estado...

CAMARADA 1: Terrorismo mis güevos. Si no hubiéramos ganado nosotros las elecciones, la guerra civil ya hubiera estallado.

CAMARADA 1: No, si no ha estallado todavía es porque...

CAMARADA 1: Porque qué, porque qué...

Los dos CAMARADAS gesticulan, pero ya no emiten sonido, porque la música se los ha comido. Los CAMARADAS 3 y 4, que por su parte

lucen festivos, toman chamarra y saco, respectivamente, y se dirigen hacia alguna salida. Voltean para hacer alguna señal de despedida que no es vista y desaparecen. Los CAMARADAS 1 y 2, mientras tanto, se pierden un su pleito de gestos y gritos que poco a poco se convierte en un movimiento sin sentido y una emisión muda en la voz Oscuro súbito y corte de la música.

23.- El muelle.

ERNESTO agoniza y apenas balbucea algunas palabras. FIDEL aparece por el fondo, vestido tal como apareció en la oficina del ABOGADO. Se acerca al ERNESTO y, mientras éste expulsa palabras, se despoja de su ropa de ciudad.

ERNESTO: La luz..., tu cara... No cierres los ojos... Todo desaparece tras la carta que dejaste... Ayer... ayer..., ayer... Era una purga que nos hizo ir al baño durante toda la noche a todo el campamento... La motocicleta está descompuesta... ruuun.... ruuuun... Carlos no sabe cruzarse las calles...

FIDEL: Eso me gano por hacerte caso. Nadie me quiso recibir, y hasta lío me quisieron armar en algunos vecindarios... Los tienen bien adiestrados contra nosotros... somos la peste... Tendremos que esperar a que amanezca para ir por ayuda al otro lado del río

ERNESTO: Todo se pone negro... El pasillo... Tu cara... Mi querida Milena, desde este puente observo aquella ciudad a la que he llegado caminando para verte: Montevideo... pasos y pasos y pasos y pasos para verte...

FIDEL toma un trapo húmedo y lo pasa por la frente de ERNESTO. Se sienta a su lado y jala su frazada para cubrirse con ella la espalda. Trata de permanecer tranquilo y esperar, esperar a que pase algo.

¿Dónde está ella?... ¿Está nevando?...

FIDEL: Mira el cielo. Es una buena noche para dormir al aire libre.

ERNESTO: Hace frío... ¿Está nevando?...

FIDEL: No hables, sólo aguanta hasta mañana

ERNESTO: ¿Por fin has decidido venir a verme esta noche?

FIDEL: Sí, aquí estoy, a tu lado.

ERNESTO: Creo que me estoy sintiendo mejor... ¿Cuánto tiempo llevo en cama?

FIDEL: No mucho.

ERNESTO: Lo último que recuerdo es al muchacho que vino. ¿Hace cuánto se fue?

FIDEL: No me acuerdo, no vi el reloj. Pero no trates de hacer memoria. Mejor descansa.

ERNESTO: ¿Habrá entregado el sobre?

FIDEL: No te preocupes. Ya no depende de nosotros.

ERNESTO: Ese muchacho me pareció confiable.

FIDEL: Descansa.

ERNESTO: No puedo. Mi mente está muy despierta.

FIDEL: Mira hacia allá. El color que tiene el cielo: morado y anaranjado.

ERNESTO: Veo caras, caras conocidas.

FIDEL: Ve esos colores.

ERNESTO: Me acuerdo de una noche como ésta en el barco.

FIDEL: ¿Quiéres un té?

ERNESTO: Quiero recordar... los nombres de todas esas caras.

FIDEL: El de la memoria siempre has sido tú, pero si quieres te ayudo.

ERNESTO: Sí, tú siempre has sabido contar mejor las historias.

FIDEL: Pero recuéstate bien y trata de respirar normal, ¿sí?

ERNESTO: Cuéntame.

Antes de que comience su historia, que será como un gran cuento de hadas, se escucha apenas perceptiblemente una músicaailable, preferentemente rock, que poco a poco irá subiendo de volumen hasta estallar al final de la escena.

FIDEL: Era una noche así de tranquila, las aguas parecían dormir como si estuviéramos en el ojo del huracán. Y todos, Mariano, Raúl, Manuel,

todos estábamos mareados y con dolor de cabeza. Todos queríamos llegar a tierra firme y comer algo. ¿Me estás escuchando?

ERNESTO: (Débil) Sí...

FIDEL: Debíamos desembarcar a la noche siguiente, pero el mal tiempo nos había desviado de la ruta y no sabíamos con exactitud dónde encallaríamos, y si nos estarían esperando. Tratábamos de mantener el buen humor con chistes y anécdotas. ¿Te acuerdas del mulato este gracioso, Gustavito? No sabía leer el barómetro y nos decía cantidades absurdas... ¿Estás despierto?

ERNESTO no contesta.

Eso, descansa, Ernesto. Sólo pasar esta noche y mañana tendremos ayuda...

Silencio.

¿No te acordaste de Gustavito, que quería que lo curaras de los juanetes?... ¿Ya te dormiste? Descansa, pues. Es una sola noche... ¿Te acordaste? Y cuando amaneció, y una franja roja en el cielo nos hizo suponer que estábamos a punto de tocar tierra, como si el oráculo de los Huatumbos nos fuera propicio. Preparamos litúrgicamente nuestra carga antes de desembarcar...

La música se ha tornado un furioso estruendo. Oscuro.

24.- Baile

El área 3 se ha transformado ahora en un lugar de baile. Ahí están uno de los CUATES, uno de los CAMARADAS y dos de los PUNKS, bailando la música que comenzó en la escena anterior.

Los cuatro bailan entremezclados, como si estuvieran en un lugar de mucho ambiente y atiborrado de gente.

De pronto, en un mismo movimiento los PUNKS se lanzan sobre los otros dos amenazando con cadenas y navajas. El CUATE y el CAMARADA no saben qué hacer y sacan sus carteras para entregarlas, pero los PUNKS comienzan a golpearlos hasta que estos caen al suelo. Los PUNKS los patean hasta cansarse.

Oscuro súbito y fin de la música.

dramaturgiamexicana.com

25.- En el hotel.

Rápida iluminación al área 6, cuando SID está entrando nuevamente al espacio púrpura. NANCY ha tenido una nueva crisis y está tratando de llorar junto a la cama.

SID: Ya está.

NANCY: A dónde fuiste.

SID: Está todo arreglado.

NANCY: No es cierto.

SID: Acabo de echarme a la bolsa tres conciertos.

NANCY: Estás mintiendo.

SID: Nos vamos a ir a París.

NANCY: ¿Y por qué me dejaste sola?

SID: Nancy, ¿me estás oyendo? Vamos a tener el dinero para pagar este cochino hotel y largarnos de aquí.

NANCY: ¿Y qué vamos a hacer cuando todos se rían de ti porque no sabes tocar el bajo?

SID: Vamos a ensayar.

NANCY: Quién te contrató.

SID: *(Sacando el sobre)* Aquí está todo.

NANCY: Dámelo.

SID: Después. Vamos a empacar.

NANCY: Déjame verlo.

Se lo arrebató y rompió el sobre. Lee.

¿Qué dice aquí? ¿Qué idioma es este?

SID: Español.

NANCY: ¿Y que chingados dice?

SID: Son los contratos.

NANCY: No es cierto. Es otra de tus tonterías.

dramaturgiamexicana.com

Rompe las hojas.

SID: ¿Qué haces? Dámelas.

Ella se las avienta a la cara.

obra protegida por INDAUTOR

NANCY: Es otro de tus cuentos para hacerte el chistoso.

SID: Nancy, estoy hablando en serio. Vamos a irnos de aquí.

NANCY: Cómo. Cómo.

SID: Nos vamos a ir.

NANCY: A ver, agarra la guitarra y toca algo. Agárrala.

SID: Ya, no grites.

NANCY: Yo grito todo lo que quiero.

SID: *(También comienza a gritar)* Te estoy diciendo que te calles, ¿Me haces ese favor?

NANCY: No me voy a callar porque tú no me has demostrado nada todavía...

Gritan uno encima del otro.

SID: Lo que no aguanto es ese chillido que te sale de la boca cada vez que dices algo... Me tiene hasta la madre que a todo digas que no. Que de todo te revuelques en...

NANCY: Nadie te quiere contratar porque no puedes cantar una sola canción completa...

SID: Tú eres la que no me deja hacer nada, estás todo el tiempo encima de mí como una sanguijuela...

NANCY: Lo único que quieres es que yo te lama el culo mientras miras al vacío como un pendejo...

SID: Ya no quiero que te metas más con mi vida, ya no quiero que me digas qué debo hacer...

NANCY: Ni siquiera tienes gúevos para disparar una pistola, ni para ponerme una mano encima...

SID: Podrías hablar más bajo, ¿por favor?... ¿Podrías hacerlo? ¿Podrías hablar más bajo?...

NANCY: Eres un estúpido mediocre...

En medio de los gritos ella se lanza sobre él. SID ha sacado en algún momento el cuchillo y, cuando ella choca con él, el arma se encaja en su estómago. NANCY se toca como si hubiera sido un rasguño y sigue insultando, hasta darse cuenta de pronto que la herida es seria.

NANCY: No tienes gúevos para seguir, para darme con eso, para... Es sangre, puta madre... Creo que vme estoy desangrando, Sid.

SID la mira y no sabe qué hacer.

SID: Ven, acuéstate.

Trata de acercarla a la cama, pero caen al suelo y de ahí no se levantan.

No es nada, es una simple cortada.

NANCY: Me voy a morir... pero no siento nada... Sid, ¿es cierto esto? Hazlo tú también...

SID: Ya va a pasar, y nos vamos a ir de aquí...

NANCY: Faltas tú...

SID: Te vas a curar, te lo juro.

NANCY: Dame un beso.

SID le mueve la cabeza y le da un beso.

Sí duele esta madre... Pásame un cigarro...

SID se estira hasta la cama y toma la cajetilla. Enciende uno y se lo da. Mientras fuma, habla con cierto humor.

Pues lo hiciste... Eres un cabrón, lo hiciste.

SID: *(Aparentemente aliviado)* Sí, lo hice, lo hice.

La escena se oscurece lentamente mientras SID acaricia la cabeza de NANCY y ésta fuma.

26.- *En el área 5, vemos que, por fin, los PUNKS están quietos un momento, todos ellos sentados en el suelo y observando con gran interés el monitor pequeño que ahora se encuentra en su área. La imagen que aparece en la pantalla es la entrada de las tropas revolucionarias a La Habana, en 1959. Al frente marchan FIDEL, Camilo y el Che. La cámara capta las reacciones de la gente que se vuelca a recibir a los barbudos.*

La pantalla ofrece, en super, el siguiente mensaje que, quizás, también puede ser dicho por un locutor.

MENSAJE: MIKE TYSON fue sentenciado a cinco años de prisión. Desde el reclusorio se organizó una pelea de campeonato con la mitad de los fondos destinados a una obra de caridad. La transmisión por cable rompió todos los récords de audiencia y fue un negocio redondo para los promotores.

DESIREE WASHINGTON tuvo una sola intervención en el cine; el papel que interpretó fue el de una virgen adolescente, pero la película resultó un fracaso rotundo y la chica se convirtió en estrella del video porno.

FIDEL y ERNESTO fueron amnistiados en la memoria oficial y se les concedió un pequeño terreno en el que inauguraron un museo de reliquias ideológicas.

El cadáver de NANCY fue hallado en el hotel por un amigo que también encontró a SID en estado inconciente. Después de pasar 72 horas detenido como presunto responsable de la muerte de NANCY, SID fue liberado bajo fianza. Murió en un hotel, pocas semanas después, a causa de una sobredosis.

Cuando termina de pasar el mensaje, dos de los PUNKS se levantan y observan a los otros dos que han quedado absortos en la pantalla.

PUNK 1: No se claven, ya se terminó.

PUNK 2: Vámonos a la tocada, ya va a empezar.

Los otros PUNKS no despegan la mirada de la pantalla.

PUNK 1: Nosotros nos piramos. Ahí se la ven.

Salen. En la pantalla aparecen los créditos de la representación, mientras se escucha la canción Se me olvidó otra vez, by Juan Gabriel.

CANCION: Por eso aún estoy
en el lugar de siempre,
en la misma ciudad
y con la misma gente
para que tú al volver
no encuentres nada extraño,
y sea como ayer y nunca más dejarnos
Probablemente estoy pidiendo demasiado
se me olvidaba que ya habíamos terminado
que nunca volverás que nunca me quisiste
se me olvidó otra vez
que sólo yo te quise.

Oscuro muy lento que nos deja sólo con las imágenes de los monitores.

29-marzo-93

última versión: julio-95

Superhéroes de la aldea global, de Luis Mario Moncada, se estrenó el 5 de noviembre de 1995 en el Teatro de la Ciudad, de Monterrey, en el marco de la XV Muestra Nacional de Teatro, y, a partir del 17 del mismo mes, inició temporada en el teatro Julio Castillo, de acuerdo al siguiente

REPARTO:

PUNKS Ari Brickman, Lucas Lede, Jorge Palomo, Gerardo Trejoluna y Marco Vieyra

CUATES Esteban Soberanes, Luis Artagnán, Juan Carlos Vives y José Acosta

CAMARADAS Esteban Soberanes, Luis Artagnán, José Acosta y Juan Carlos Vives

ABOGADO Juan Carlos Colombo

DESIREE Muriel Foulliard

FIDEL Guillermo Gil

ERNESTO Arturo Ríos

SID Ari Brickman

NANCY Mónica Dionne

MÚSICA EN VIVO Los Increíbles Niños Héroes:

Escenografía e iluminación Gabriel Pascal

Música original y sonorización Héctor González Barbone

Vestuario Blanca Forzán

Vestuario de Abogado

Y Desiree Carlo Demichelis

Video María Negra Producciones

Realizador video Edgar Díaz

Asist. Dirección Matías Gorlero

Dirección **Martín Acosta**
Producción **Compañía Nacional de Teatro**